

UN CASO.

A CASE.

DANIELA MOLINI

RESUMEN

El presente trabajo problematiza la noción de caso en la clínica psicoanalítica, cuestionando la tendencia a concebir al sujeto como una unidad psicológica vinculada a una realidad externa. A partir de una lectura lacaniana, se contraponen la constitución psicológica -que busca una totalidad en el sujeto- con el sujeto dividido, efecto de la estructura del lenguaje y el juego significante. El escrito problematiza la multiplicidad de interpretaciones que suelen surgir sobre un mismo caso y argumenta que ello no sucede simplemente por una carencia técnica, sino a partir de la adhesión a posiciones teóricas divergentes sobre el estatuto del sujeto y la realidad. Se propone un viraje desde una clínica de la palabra como testimonio veraz hacia una clínica de la escritura y la lectura. Aquí, el analista no busca reflejar una realidad preexistente, sino que, a través de la repetición y el uso de la letra como anclaje, circunscribe el caso. Definir un caso implicaría abandonar la ilusión de representación. En lugar de ello abonar por una orientación que ilumine el compromiso de una existencia al juego de los elementos simbólicos.

PALABRAS CLAVE: sujeto – significante – realidad – representación – escritura – letra – unidad – multiplicidad.

ABSTRACT

The present paper problematizes the notion of the case in psychoanalytic practice, questioning the tendency to conceive of the subject as a psychological unity linked to an external reality. Drawing on a Lacanian reading, it contrasts psychological constitution—which seeks a totality in the subject—with the divided subject, which is an effect of the structure of language and the play of the signifier. The paper problematizes the multiplicity of interpretations that often arise regarding the same case and argues that this does not occur merely due to a technical deficiency, but rather stems from adherence to divergent theoretical positions regarding the status of the subject and reality. It proposes a shift from a clinic of the word as truthful testimony to a clinic of writing and reading. Here, the analyst does not seek to reflect a pre-existing reality; rather, through repetition and the use of the letter as an anchor, the analyst circumscribes the case. Defining a case would imply abandoning the illusion of representation. Instead, it advocates for an orientation that illuminates the commitment of an existence to the play of symbolic elements.

KEYWORDS: subject – signifier – reality – representation – writing – letter – unity – multiplicity.

En la práctica analítica, situar al sujeto con respecto a la realidad tal como se supone que nos constituye, y no con respecto al significante, ya equivale a caer en la degradación de la constitución psicológica del sujeto.¹

Introducción

¿Qué permite definir que un caso clínico sea uno y que sus interpretaciones no lo conviertan en una multiplicidad? ¿Qué delimita su todo y determina qué elementos lo componen? Recientemente escribí un trabajo titulado “No hay representación o la realidad en psicoanálisis”,² del que explico aquí parte de las conclusiones junto a estos interrogantes que surgen al pensar, entonces, qué es un caso.

Cernir lo que se considera un caso depende de la posición que tengamos respecto del estatuto del sujeto. Guiándonos por lo postulado por Lacan en la conferencia que dictó en Baltimore,³ se presenta el problema de que la estructura implica la idea de unidad, pero en psicoanálisis el sujeto, siendo parte de ésta, al mismo tiempo es algo abyecto y no puede identificarse simplemente con el hablante o con el pronombre personal de una oración. Así es como denuncia a los psicoanalistas que renuncian a su función y, a modo de solución para sostener la idea de unidad, vuelven a guiarse por una Psicología General, en una pretensión de sumar datos que se aunarían en una personalidad total de quien consulta. Entonces, podemos ordenar dos posiciones posibles. Una, implicaría un ancla de verdad fija e inmutable, referida a una sumatoria: el mundo exterior real, más, los deseos y pulsiones pertenecientes a un bagaje filogenético.⁴ La otra, surge de la estructura del lenguaje, cuya referencia clásica para la verdad queda deshabitada, implicaría alguna idea de infinito, y su límite llama a otra lógica.

La pregunta de por qué en una discusión colectiva viéramos aparecer algo múltiple sobre el análisis de un mismo caso, en opiniones tan diversas según los psicoanalistas que participen, podría responderse tanto por las diferencias que surgen a partir de estas dos formas de circunscribir al sujeto, pero también, aunque por otro lado, por el efecto que puede producir sostener una teoría del significante que vacía el lugar del referente y pone al sujeto en el lugar del objeto perdido que es necesario encontrar. Me ocuparé de este problema.

¹ Lacan, J. (1987). *El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

² D. Molini (2025), No hay representación o la realidad en Psicoanálisis. En Molini, *Premio Facultad de Psicología 40º Aniversario de la facultad de Psicología de la UBA*, 35-55.

³ Lacan, J. (1966a). De la estructura como mezcla de una alteridad, prerequisite a cualquier sujeto. En *Pas-tout Lacan*.

⁴ Freud, S. (2007a) El aparato psíquico y el mundo exterior, Esquema de psicoanálisis, 1940. En J. L. Etcheverry (Traduc). *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. XXIII)*. Buenos Aires: Amorrortu.

No hay mimesis

La mimesis es una noción compleja. Se ha simplificado desde una concepción platónica como algo desmerecido por ocasionar una reproducción falsa del mundo de las ideas, por ejemplo en el arte como una copia de copia, que impediría el conocimiento. En cambio, en Aristóteles una defensa de ello, ponderando la representación como algo posible. También, se pueden hacer otras lecturas estudiando en lo que en Platón se llama mimesis eikiástica, desde la que se podría realizar una buena imitación en la poesía o el teatro, como herramienta de acceso a la verdad⁵. Lo cierto es que desde cierta tradición filosófica, estas concepciones implican la emulación de un campo en otro, que podrían mantener alguna aspiración de veracidad, en un sistema de pensamiento dualista.

En la teoría freudiana, podemos captar alguna postulación de la mimesis en relación a lo que es del ámbito de la palabra, en su concepción de representación y en su teoría de la memoria. Parafraseando a Lacan, se pone una diferencia entre el objeto -o el hecho- y la representación de este, entendida como palabra que lo evoca mentalmente, además de que, en este mismo sentido, se podría reconocer una relación *freudoaristotélica* entre lo universal y lo particular.⁶ Y si, de alguna manera consideramos la idea de representación freudiana como homóloga al significante de Lacan, ello podría provocar un uso erróneo, igualándolo a una concepción de palabra como nominativa. En el trabajo citado me ocupo del Problema de los Universales, en relación al estatuto de la existencia de las cosas abstractas, que hace al contexto de este planteo.

Con Lacan vemos caer la concepción de totalidad originaria, que no habría. Más bien la completitud es el engaño, como proyección en una imagen y el resultado son dos lugares no homólogos. Además, importante es subrayar que él sustituye la noción de representación por la de presentación del objeto *a* entre analista y analizante.⁷

Si no habláramos específicamente del significante de Lacan, por lo menos nos serviría partir de pensar que cada palabra es una metáfora, como nos indica Borges citando a Leopoldo Lugones. Eso podría implicar tener en cuenta los usos anteriores o simultáneos al que se está utilizando en una frase, aunque sea necesario olvidar los caminos etimológicos para poder entenderlas actualmente. Por ejemplo, un candidato ya no es un hombre vestido de blanco.⁸

⁵ Torres, Jorge Benito, (2024). La noción de mimesis en la filosofía platónica: imagen y terapia entre el arte y la ética. En *Isegoría*: Ed Csic.

⁶ Lacan, J (1978) Conferencia en la UNESCO: El sueño de Aristóteles. En *Pas-tout Lacan*.

⁷ Ibídem

⁸ Borges, Jorge Luis (1963). Conferencia La Metáfora (Video). En You Tube.

Enfocar esa característica de una lengua, nos permite postularla como constitutiva de un mundo, como un pentagrama, donde una palabra no es una, ya que participa de diversos usos del habla, imágenes, otras palabras y un conjunto de cosas.

Este tipo de concepciones se enmarcan en el debate que se da inicio con la lingüística. Se cuestiona la noción de la lengua como un sistema para nombrar con palabras las cosas, dejando ese problema del lado de la filosofía. La tarea pasa a ser cuestionar los supuestos convencionalismos para juntar los significados a los significantes.

A partir de ese contexto, la inversión del signo saussuriano en el algoritmo de Lacan,⁹ que promueve a la parte superior al significante, resalta sus juegos combinatorios, para luego sí entrar en el significado y componer un sujeto. Así, propone un modelo que vacía la idea, tanto de referente sustancial, como de la arbitrariedad de la unión de los dos elementos. Paso de Lacan que se inscribe en un largo proceso de la historia del saber alrededor de la cuestión del signo.

Y nadie dejará de fracasar si sostiene su pregunta, mientras no nos hayamos desprendido de la ilusión de que el significante responde a la función de representar al significado, o digamos mejor: que el significante deba responder de su existencia a título de una significación cualquiera.¹⁰

Así, pone luz a los mecanismos de la lengua en su inventiva propia, como un juego de signos que no dependen de alguien en particular. La orientación de Lacan es el abandono de la creencia en la representación, consecuencia de la caída de la idea del mundo como el todos.¹¹ Este foco enmarca las concepciones que posibilitan una clínica lacaniana, que limitan la posible arbitrariedad de un sujeto que ordenaría esa unión, o que debería ordenarla. Idea que Lacan lleva al extremo considerando la autonomía del significante respecto al significado, para desde allí pensar al inconsciente. Por lo tanto, en el terreno del significante, tanto el “algo” como el “alguien” se trastocan como referentes.

⁹ Lacan, J (2007). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. 1957. En Lacan, *Escritos 1*, Buenos Aires: Siglo XXI.

¹⁰ Lacan, J. (2002) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. 1960. En Lacan, *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI. Pág. 465.

¹¹ Lacan, J (1978) Conferencia en la UNESCO: El sueño de Aristóteles. En *Pas-tout Lacan*. Pág. 1932

La realidad y el caso

Esto no es sólo para dejar patidifuso mediante un golpe bajo al debate nominalista, sino para mostrar cómo el significante entra de hecho en el significado, a saber, bajo una forma que, no siendo inmaterial, plantea la cuestión de su lugar en la realidad. (...) ¹²

Como nos advierte Alfredo Eidelsztein, aunque nos nombremos psicoanalistas, si consideramos inexactamente que el psicoanálisis es la clínica de la palabra y que la palabra es testimonio, ¹³ que refiere a una existencia de hecho ¹⁴ anterior y primera, ineludiblemente ello nos llevará a confundir el material con el que trabajamos. Podría acarrear, incluso, una especie de evaluación del grado de normalidad o inteligencia que el analizante porta. Como si nuestra labor como analistas se tratara de ajustar las palabras con los sucesos, y si eso no se diera, nosotros debiéramos saber interpretar lo que aconteció, convirtiéndonos en los guardianes de un uso de la palabra como reflejo veraz del mundo.

A pesar del valor de haberle dado existencia de realidad a las fantasías inconscientes, ¹⁵ Freud sustenta dos realidades opuestas, pero que debieran compararse y sumarse: la realidad material (como externa, real, verdadera) y la realidad psíquica (como interna, copia más o menos verosímil de la externa, más, deseos, fantasías e ilusiones). Concepción que sostiene hasta el final de su obra. Nos dice que, a pesar de considerar lo real-objetivo como algo que permanecerá no discernible por la incapacidad de nuestros órganos sensoriales, se puede comparar a la labor del psicoanálisis con la labor científica como la posibilidad de percibir desde los sentidos y producir una:

(...) intelección de nexos y relaciones de dependencia que están presentes en el mundo exterior, que en el mundo interior de nuestro pensar pueden ser reproducidos o espejados de alguna manera confiable (...). ¹⁶

Diferencialmente, sobre las especificaciones que se pueden hacer en lo considerado como realidad en la obra de Lacan y su relación a lo que se considera material, el abandono que él

¹² Lacan, J (2007). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. 1957. En Lacan, *Escritos 1*, Buenos Aires: Siglo XXI. Pág. 467.

¹³ Eidelsztein, A. Entrevista: *Preguntas a Alfredo Eidelsztein*. (Video) En *Experiencia Tavis Ep.20*: You tuve.

¹⁴ Lacan, J (1966b). Clase del 7 de diciembre de 1966. En Lacan, *Seminario 14. La lógica del fantasma*. Versión crítica. Traducción de Rodríguez Ponte, R. Pág. 8.

¹⁵ Freud, S. (2007a) 23° conferencia. Los caminos de la formación de síntoma. 1917. En J. L. Etcheverry (Traduc.). *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. XVI)*. Buenos Aires: Amorrortu. Pág. 336.

¹⁶ Freud, S. (2007b) El aparato psíquico y el mundo exterior. Esquema de psicoanálisis. 1940. En J. L. Etcheverry (Traduc.). *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. XXIII)*. Buenos Aires: Amorrortu Pág. 198.

hace de la dualidad nos lanza a la relatividad introducida por el inconsciente, la cual es una relatividad restringida porque:

Implica una realidad ella misma como material, es decir, no interpretable a título, diríamos, de la prueba que ella constituiría para otra realidad que le sería trascendente: ya sea que se coloque ese término bajo la rúbrica del corazón o de la mente¹⁷.

Otro enfoque radicalmente diferente para pensar la ciencia y el sujeto. En el artículo mencionado arriba a una idea de realidad, desde la teoría Lacan, que objeta las dicotomías de lo interno y lo externo, de la realidad psíquica y la realidad concreta, de lo abstracto y lo tangible, como si lo uno fuera la mimesis de lo otro. Postula el campo que abre la experiencia del psicoanálisis como una realidad unívoca, de base discursiva, la cual no necesita compararse con una más verídica, externa y objetiva.¹⁸

Dos posiciones para estatuir un sujeto:

1. **Constitución psicológica:** si el estatuto del sujeto se confunde con una constitución, el recorte apuntará a una idea de unidad unificadora tanto del organismo como de la mente,¹⁹ donde lo acontecido en una supuesta realidad material y tangible, se postula como la verdad calcada más o menos precisamente en el psiquismo, implicando una idea de memoria que Freud asemejó al Bloc maravilloso.²⁰ En esta teoría, la realidad exterior sería la verdadera. Sin embargo, el todo se considera interno y se postula como mayor que la suma de sus partes. Así, se provoca la circunstancia de circunscribir un islote psicológico que deja al sujeto en un lugar de indigencia, desamparado de su realidad.²¹ O sea, sin Otro, por fuera del discurso, por lo tanto del lazo y de la lógica del objeto *a* -la que implica la incompletud y es efecto de las operaciones de alienación y separación. Allí el discurso como lazo social, en el que el analista es parte del caso para circunscribir al sujeto, no cuenta, aunque se hable de transferencia.

¹⁷ Lacan, J. (2021a) Del Psicoanálisis en sus relaciones con la realidad. 1967. En Lacan, *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós. Pág. 373.

¹⁸ Ibídem. Pág. 371.

¹⁹ Lacan, J. (1966a). De la estructura como mezcla de una alteridad, prerequisite a cualquier sujeto. En *Pas-tout Lacan*. Pág. 1010.

²⁰ Lacan, J. (1971) Lituraterre. En *STAFERLA*. Pág. 23.

²¹ Lacan, J. (1987). *El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. 1964 Buenos Aires: Paidós. Pág. 148.

2. **Sujeto dividido entre escritura y habla:** la realidad postulada por Lacan está dada por la interacción circular, no dicotómica, de la existencia lógica y la existencia de hecho, que implica el marco que da el fantasma.²² Esto trastoca lo que se puede considerar como material de un caso en su versión tradicional. Así, la escritura que se hace a partir del habla es el material.²³ Allí, el sujeto es efecto de otro tipo de unidad, la unidad del conteo, que necesita de por lo menos una repetición para constituirse.²⁴ Es fruto de la lectura del analista en el lazo con el analizante. La cosa no es anterior a la primera marca, así como es con el segundo significante que se le puede dar existencia al primero. El conteo implica que el dos debe repetir al uno para que este exista, dando como resultado una diferencia. Es en esa diferencia que el sujeto –o tema– se podría definir. Por lo tanto, no interesaría ningún sujeto psíquico que contenga ninguna unidad, ni verosimilitud con un mundo externo.

Hilbert,²⁵ uno de los autores que hacen de contexto a la inversión del signo saussuriano de Lacan, consideró que la batería axiomática de un sistema formal valdría por ella misma, independientemente de su capacidad para representar lo que sea; ese todo no es el plano o la copia de un territorio mundano, sino un objeto del mundo como todos los otros en lo que hace a su grado de existencia.²⁶ Podríamos pensar algo similar en relación a la batería significante de un caso. Y aunque distingamos una clínica que, entonces, no es simplemente de la palabra y de la escucha, sino, más exactamente de la escritura y por lo tanto de la lectura, de todas formas, la escritura no calca nada, no se imprime una experiencia en palabras escritas.²⁷ Lo que se escribe es producto de la lectura mediante una estrategia: que en diversos relatos del analizante, que se presenten imaginariamente disímiles, la estructura de la escena se denote la misma, y allí vislumbrar una insistencia. Para que algo se tome como repetición, la marca debe tener el efecto de borrar las diferencias, pero estas no desaparecen como posibilidad, más aún a partir de lo que se puede obligar a cambiar al producir lo escrito como material.²⁸

Esa potencia de diferenciación y relecturas es efecto de la estructura del lenguaje. Así, la imposibilidad de la mismidad nos empuja a la idea de infinito, por el poder del raciocinio por

²² Lacan, J. (1966b). Clase del 7 de diciembre de 1966. En Lacan, *Seminario 14. La lógica del fantasma*. En R. Rodríguez Ponte, *Versión Crítica*.

²³ Lacan, J. (1971) Lituraterre. En Lacan, *STAFERLA*

²⁴ Lacan, J. (1966a). De la estructura como mezcla de una alteridad, prerequisite a cualquier sujeto. En *Pas-tout Lacan*.

²⁵ David Hilbert (Königsberg, Prusia Oriental; 23 de enero de 1862-Gotinga, Alemania; 14 de febrero de 1943) fue un matemático alemán, reconocido como uno de los más influyentes del siglo XIX y principios del XX.

²⁶ Le Gaufey, G. (2012). Capítulo 3.2. Lacan en cuanto a la letra. En Le Gaufey, *La incompletud de lo simbólico. De René Descartes a Jacques Lacan*. Buenos Aires: Ed Letra Viva. Ediciones Licol. Pág. 148.

²⁷ Lacan, J. (1971) Lituraterre. En Lacan, *STAFERLA*. Pág. 23 y 25.

²⁸ Ibídem. Pág. 10.

recurrencia.²⁹ Por este camino podríamos llegar a concebir la misma paradoja que Cantor encontró en la Dicotomía de Zenón, si creemos que Aquiles puede alcanzar a la tortuga, será admitiendo que el todo no es mayor que la suma de mucha de sus partes.³⁰ Pensándolo así, dentro de lo que llamaríamos el todo de un caso, la subdivisión de los elementos significantes podría formar una serie infinita. Lo que hace de límite, de litoral, dependerá de lo que se pueda escribir y, así, definir las partes que cuentan en ese todo.

Lacan nos orienta sobre el límite del efecto infinito que implica la estructura del lenguaje vaciado de anclaje referencial o significado trascendental:

(...) Es la letra (...) promovida como referente tan esencial como toda cosa, y eso cambia el estatuto del sujeto.³¹

Para su identificación él se apoya sobre un cielo constelado, y no solo sobre un rasgo unario.³² La interacción del juego signifiante no únicamente en su sucesión metonímica y de la unidad para su conteo, sino más aún en su relación metafórica, que implica que un elemento emerja a condición de que reemplace a otro, que al mismo tiempo le debe su existencia y componen un sujeto. Es la letra como tal la que sostiene al signifiante según su ley de metáfora.³³

Conclusión

Queda justificado que es posible que las numerosas lecturas que se pueden hacer de un mismo caso dependan, entonces, de confundir la composición de un sujeto dependiente del juego signifiante, con la constitución psicológica. Y que por lo tanto, estemos hablando de mundos teóricos radicalmente distintos. Pero también, la posibilidad de las múltiples lecturas, pueden ser dadas por la concepción en la que se apoya la clínica lacaniana en su definición del signifiante. Así, puede que el debate clínico se eternice y, me pregunto, si eso hace que un caso se convierta en tantos casos como opiniones haya. Pero si sostenemos que es uno, parece pertinente orientarse, ponderando la función del analista del caso, precisando la definición de repetición, aclarándonos en una adecuada concepción de unidad y permitiendo dejarnos conducir por lo que el concepto de letra nos trae como único anclaje referencial, donde, en un

²⁹ Kasner, E. y Newman, J. (1985). Más allá del googol. En Kasner y Newman, *Matemáticas e imaginación*. Buenos Aires: Hyspamérica Ediciones Argentina, S.A. Pág. 46.

³⁰ Ibídem. Pág. 49.

³¹ Lacan, J. (1971) *Lituraterre*. En Lacan, *STAFERLA*. Pág. 27.

³² Ibídem

³³ Ibídem. Pág. 11.

segundo tiempo, el todo es plausible de descompletarse, dando la posibilidad de la transformación del sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

1. Borges, J. L. (1963). Conferencia La Metáfora (Video). En You Tube.
2. Borges, J. l. (2012) La perpetua carrera de Aquiles y la tortuga. Avatares de la tortuga. 1932. En Borges, *Discusión*. Buenos Aires. Ed. Debolsillo.
3. Borges, J. L. (2012). En Borges, *Discusión*. Buenos Aires: Ed Debolsillo.
4. Eidelsztein, A. Entrevista: *Preguntas a Alfredo Eidelsztein*. (Video) En *Experiencia Tavis Ep.20*: You tube.
5. Freud, S. (2007a) 23° conferencia. Los caminos de la formación de síntoma. 1917. En J. L. Etcheverry (Traduc.). *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. XVI)*. Buenos Aires: Amorrortu.
6. Freud, S. (2007b) El aparato psíquico y el mundo exterior. Esquema de psicoanálisis. 1940. En J. L. Etcheverry (Traduc). *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. XXIII)*. Buenos Aires: Amorrortu.
7. Kasner, E. y Newman, J. (1985). Más allá del googol. En Kasner y Newman, *Matemáticas e imaginación*. Buenos Aires: Hyspamérica Ediciones Argentina, S.A.
8. Lacan, J (1966a). De la estructura como mezcla de una alteridad, prerequisite a cualquier sujeto. En *Pas-tout Lacan*.
9. Lacan, J (1966b). Clase del 7 de diciembre de 1966. En Lacan, *Seminario 14. La lógica del fantasma*. En R. Rodríguez Ponte, *Versión Crítica*.
10. Lacan, J. (1971) Lituraterre. En Lacan, *STAFERLA*.
11. Lacan, J (1978) Conferencia en la UNESCO: El sueño de Aristóteles. En *Pas-tout Lacan*.
12. Lacan, J. (1987). *El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. 1964 Buenos Aires: Paidós.
13. Lacan, J. (2002) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. 1960. En Lacan, *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.
14. Lacan, J (2007). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. 1957. En Lacan, *Escritos 1*, Buenos Aires: Siglo XXI.
15. Lacan, J. (2021a) Del Psicoanálisis en sus relaciones con la realidad. 1967. En Lacan, *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.

16. Lacan, J. (2021b) "Lituratierra". 1971. En Lacan, *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
17. Le Gaufey, G. (2012). Capítulo 3.2. Lacan en cuanto a la letra. En Le Gaufey, *La incompletud de lo simbólico. De René Descartes a Jacques Lacan*. Buenos Aires: Ed Letra Viva. Ediciones Lecol.
18. Molini, Daniela (2022). La/El analista es parte del caso. En *El Sigma*.
19. Torres, Jorge Benito, (2024). La noción de mimesis en la filosofía platónica: imagen y terapia entre el arte y la ética. En *Isegoría*: Ed Csic.

DANIELA MOLINI

Psicoanalista. Estudió Licenciatura en Psicología (UBA). Se formó sobre psicoanálisis en diversas instituciones. Fue concurrente en el Neuropsiquiátrico Hospital B. Moyano (Bs. As.). Es Especialista en Psicología clínica con orientación psicoanalítica (UBA). Es investigadora. Ha escrito y publicado varios artículos. Desde 2025 es socia de APOLA.
E-mail: danielaamolini@gmail.com